

"SOY HOMOSEXUAL, PERO DEBO USAR CHAPAS"

"Yo no pido andar corriendo en el parque o besándome con mi pareja, pero al menos exijo respeto cuando salgo a la calle y no ser víctima de mafas e insultos vejatorios".

Se llama Víctor y es un homosexual que mira con mucha claridad la vida en general y la de él en particular, en una etapa donde sus 21 años parecieran no representarse en su forma de ser, pensar y desenvolverse, al abordar los no muy conocidos sentimientos de un joven homosexual.

Es un activo colaborador de la Corporación de Prevención del Sida y del Movimiento de Liberación Homosexual, organización "que busca la libertad de poder llegar a ser nosotros, intentando reivindicar la palabra homosexualidad, que está muy baja porque la gente así lo ha querido".

-¿Y se ha reivindicado?

"Creo que sí. Hemos dado pasos muy importantes, y en muchos lugares hemos realizado actos de presencia. Con Laura Rodríguez hicimos una expresión de arte en relación al embarazo adolescente, junto con una compañía de teatro".

-¿Eres feliz?

"Sí. Pero no concretamente feliz. En el fondo nadie es feliz, porque cuando se tienen problemas cotidianos... soy feliz como homosexual".

-¿Aun cuando existe marginación?

"Igual. Aunque en un momento determinado no puedas decirle a la gente tu condición".

-¿Sientes impotencia al no poder contarle a las personas cómo eres?

"Mucha... pero igual estoy consciente de lo que soy y lo asumo. Es duro, pero cuando uno piensa que no es el único, es soportable".

-¿Qué problemas enfrentaste cuando niño por tu condición?

"Para los homosexuales es más difícil que para los heterosexuales serlo. Porque cuando uno es niño, le gusta hacer cosas diferentes. Uno tiene más comunicación con las mujeres, las hermanas, la mamá, pero es una cuestión que es cultural y con el tiempo va a ir mejorando".

-¿Cómo fue tu infancia?

"Fue rica, hasta que empecé a cuestionarme, porque miraba a un compañero o porque otros me miraban diferente. Yo fui niño hasta los 13 años".

-¿Naciste homosexual?

"Sí. Creo que la gente nace homosexual. Ahora, es tabú que la gente diga que uno lo es porque te violaron o porque faltó el padre".

-¿Qué haces durante el día?

"Mi lugar es mi casa. Me levanto tarde y participo dos veces a la semana en un grupo de teatro".

-¿Te da vergüenza besar a tu pareja a la luz del día?

"Ningún problema. En cualquier parte saludo o me despido de beso. Es rico cuando la gente pasa y no se asombra, porque nos hace creer que

la lucha que estamos dando no es en vano. Es decir, que tenemos que seguir sin parar".

"HAY MUCHAS TRANCAS TODAVIA"

-¿Significa que la mentalidad progresa?

"Sí. Pero creo que la gente igual tiene trancas... muchas trancas. Las tienen con ellos mismos en el fondo, no con los demás. Si yo no miro a alguien es porque yo tengo el problema".

-¿Y tu mamá, tiene trancas?

"Tiene un montón de trancas. Mi familia sabe que soy homosexual, pero se evita hablar del asunto".

-Cuando le contaste que eras homosexual, ¿qué pasó?

"Bueno... lloramos, como es obvio. Las madres sufren mucho, intuyen que tú eres homosexual. Lo que sucede es que no quieren asumirlo y les da miedo averiguar".

-¿Eres violento?

"No. Soy super romántico. Una persona muy pasiva y tranquila. Me gustan las cosas claras, directas. Los homosexuales tenemos los mismos defectos que tiene todo el mundo. Somos ricos, pobres, rotos, regios, violentos, tranquilos, llorones y risueños... ¡Si es lo mismo! Lo único

JOVENES



que nos diferencia es que nos gusta la gente del mismo sexo".

"PARA MI LA PROMISCUIDAD NO EXISTE"

-¿Cómo anda tu vida íntima?

"Bien. Soy una persona que no tengo muchas parejas sexuales".

-¿Tienes pareja?

"Hace un año y cinco meses que no. No hablo de gente que conoces y sales una noche para compartir. No me tildaría de promiscuo".

-Estar con uno y otro, ¿no es promiscuidad?

"No. Para mí la promiscuidad no existe".

-¿Por qué?

"Porque si tengo deseos de juntarme un día con un hombre y al otro día con uno nuevo, es mi deseo... Creo que nadie es promiscuo. Si así fuera, me cuida; siempre uso preservativo".

-Se dice que no se funciona bien con preservativo.

"Son trancas de gente que siempre ha dicho que el condón quita la excitación o la baja. O que es como bañarse con calcetines o comerse una torta empaquetada. No es así, el nivel de placer es igual".

-¿Crees en Cristo?

"Sí, pero por una cuestión de imagen. Yo veo a Cristo, pero no lo siento".

-¿Y la Iglesia?

"Estoy con ella, en la medida que me respete como ser humano y persona homosexual. Mientras eso no pase, voy a estar en mala con la Iglesia. Creo que es falso ¿Qué pasaría si ahora naciera un Jesús...? El Papa cumpliría el rol de Caifás, porque al igual que este importante personaje,

el dinero es el factor común; siguen una religión de un carpintero que fue pobre. ¿Por qué la Iglesia tiene que tener fortalezas y estructuras enormes, junto a innumerables riquezas?".

MITOS Y DISCRIMINACION

-¿Cual es tu gran valor?

"La honestidad. Decir la verdad por delante sin ningún conflicto. Si no quieren salir conmigo, que lo digan".

-En la homosexualidad existen los activos y los pasivos. ¿Tú qué eres?

"Ese es un mito. Se tiende a pensar que los homosexuales cumplen roles fijos. Antes era así. Uno funciona tanto como activo o pasivo".

-¿Hubo un cambio?

"Claro. Antes en una disco te preguntaban primero qué eras y si los dos resultaban ser activos... no salían, se dejaban de gustar, se perdía el interés. Ahora ya no".

-¿Y el amor es el mismo?

"El mismo. Hacemos el amor como todo el mundo. Nos compartimos todo. No existe una separación, en el sentido de que tú eres hombre y yo mujer; estamos concientes que somos hombres".

-¿Representa un imperativo la aceptación de la homosexualidad?

"Sí. Merecemos respeto para terminar con la discriminación. Si uno dice que es homosexual, es marginado. Es necesario, en determinadas oportunidades, una chapa, porque de no ser así te arriesgas a sufrir vejaciones".

CARLOS HUMERES

